

# EL AGUILA DE FUEGO

Fantasia musical en dos actos

Texto original de **Arturo Rigel** y **Francisco Ramos de Castro**  
Música de **FRANCIS LOPEZ**

## PERSONAJES Y REPARTO ©

Celinda ..... **Celia Gámez**  
Pío ..... **Pepe Bárcenas**  
Arturo ..... **Manolito Díaz**  
Dunia ..... **Olvido Rodríguez**  
Lidia ..... **Licia Calderón**  
Claudio ..... **Lalo Maura**

## SINOPSIS

Comienza la acción en un parador de alta montaña, donde están reunidos varios cazadores para celebrar el éxito de la jornada. Se oye un grito en el exterior y todos temen por Claudio, uno de los cazadores, que no está en ese momento en el parador. Yacub, el viejo dueño del parador, explica que se trata del “águila de fuego”, monstruosa ave, mezcla de mujer y pájaro. Llega Claudio, que cuenta cómo un pájaro ha rozado su chaqueta con una de sus alas y le ha chamuscado sus ropas. Entonces, Yacub explica la leyenda del águila de fuego: uno de los antepasados de Claudio, el Conde Polenti, al regresar de la guerra encontró a su esposa con una niña entre sus brazos, la cual había sido abandonada en el bosque y la mujer había recogido. Creyendo a la niña hija ilegítima, el Conde dio muerte a su esposa y a la criatura. Un hechizo maldito arrebató el cuerpo de la niña, haciéndolo volar hacia los montes. Desde entonces, la niña tuvo el privilegio de vivir como mujer de sol a sol, transformándose nuevamente en águila al aparecer la noche; desde entonces, y bajo la forma de animal ardiente, sólo atacaba a los Polenti. La maldición, según la leyenda, únicamente podía romperse con la muerte de uno de esos descendientes –como es Claudio– o su amor por la mujer hechizada. Claudio, fascinado por la leyenda, recorre las montañas en busca del águila de fuego, encontrándola al amanecer, justo en el momento

de su transformación en ser humano, transformación que es presenciada por el Conde. Celinda –nombre que recibe desde ese momento la legendaria mujer– es invitada por Claudio a acompañarle y convivir con él, con sus parientes y sus amigos, y acepta encantada, deseosa de conocer otros horizontes y otras sensaciones. Prende en todos el hechizo de esta aparición y se la disputan amistosamente, de acuerdo todos en liberarla. Comienza así su proceso de adaptación a una nueva vida, en claro contraste entre “lo salvaje” y “lo civilizado”. Celinda se adapta rápidamente a la vida moderna y, poco a poco, inicia su amor por Claudio. Paralelamente a estos amores, transcurren los de Lidia –en un principio prometida de Claudio– y Javier, amigo íntimo del Conde; y los de Dunia –Condesa de la Grimpola y tía de Claudio– y Pío, administrador de la familia; estos personajes, junto a Arturo, el secretario personal de Claudio, salpican el libro de situaciones divertidas. Naturalmente, el desenlace es feliz en todos los casos, y Celinda queda liberada del hechizo por el amor de Claudio Polenti.

## EL AGUILA DE FUEGO

**Celinda** Soy el Águila de Fuego,  
yo soy la misma de ayer,  
si me perdiera mañana  
no me dejéis de querer.  
En el fuego de un mal sueño  
veo mis alas arder;  
a otra vida y a otro empeño  
yo me siento renacer.  
La luna se va escondiendo,  
¿qué me trae el nuevo día?  
Triste la luna me envía  
en su adiós, un amor.  
Soy el águila de fuego,  
por el día soy mujer,  
¿dónde está mi pensamiento?  
Ni lo entiendo, ni lo sé.

## VIVIR, VIVIR, VIVIR

**Celinda** Vivir, vivir, vivir,  
y sentir el amor y la vida.  
Vivir, vivir, vivir,  
sin soñar que me encuentro vencida.

Vivir, vivir, vivir,  
yo veré la alegría del mundo;  
siendo así, siendo así,  
lo que importa tan sólo es vivir.  
Habré de conocer  
palabras deliciosas,  
mi cuerpo de mujer  
se cubrirá de rosas.  
A amar me enseñarás  
apasionadamente,  
y para mí serás  
mi amor eternamente.  
Vivir, vivir, vivir,  
por favor, llevadme a vuestra vida;  
despierta quiero ver  
lo que siempre he soñado dormida.  
Venid, venid, venid,  
con vosotros viviré mi suerte;  
siendo así, siendo así,  
no me importa el amor ni la muerte.  
Vivir, vivir, vivir,  
y sentir el amor y la vida;  
vivir, vivir, vivir,  
lo que siempre he soñado dormida.  
Venid, venid, venid,  
en tus manos yo dejo mi suerte;  
siendo así, siendo así,  
lo que importa tan sólo es vivir,  
vivir, vivir, vivir.

## **ARISCA CONDESA**

- Arturo** Arisca Condesa,  
tened por piedad,  
un poco de longa,  
longanimidad.
- Dunia** Ni longo, ni longa,  
debéis esperar,  
que quiero enseguida  
oíros piar.
- Arturo** Acaso poseo  
sobrada ilusión

y el dulce gorjeo  
se queda sin son.  
**Dunia** Si el pío es la prueba  
de vuestra pasión,  
ni pío sin pío,  
piante Barón.  
**Arturo** Por más que lo intento,  
ni un trino me da;  
que estoy con la muda,  
¡sin duda será!  
**Dunia** No veo las plumas,  
si vais a mudar.  
**Arturo** Aunque es un dislate,  
oídmelo bien,  
tenéis más tomate  
que cabe en un tren.  
**Dunia** De veras lo siento,  
y oíd mi opinión:  
tenéis mucho cuento  
querido Barón.

## LAS VESPAS

**Celinda** Vespa, Vespa,  
a mí me gusta, me gusta  
la Vespa.  
Yo no me asusto y me gusta,  
a mí me gusta correr,  
y me parece bonita  
en la Vespa una mujer.  
Si una mujer elegante  
quiere subir,  
debe coger el volante  
y a todos debe decir.  
Vespa, Vespa,  
a mí me gusta, me gusta  
la Vespa.  
Toda mujer que es soltera  
en Vespa debe montar,  
y en la primera carrera  
a un hombre debe pescar.

Y si ella es interesante  
debe subir,  
porque si tiene pescante,  
sólo tendrá que decir:  
Vespa, vespa... etc.

## TODAS SON IGUALES

- Claudio** Las mujeres son iguales  
en amor y en interés,  
no se dan por lo que vales,  
que se dan por lo que des.  
Como vean que hay dinero  
no te libras del traspies,  
y serás su prisionero  
al derecho y al revés.
- Conjunto** Y por qué, por qué,  
va detrás de mí...  
cuando yo seré  
siempre así.  
Y por qué, por qué,  
no hay contestación;  
y por qué, por qué,  
no lo sé...
- Claudio** Cuando más enamorada  
una dama esté de ti,  
como no te saque nada,  
ni me acuerdo si te vi.  
Es el precio de un mimito  
un abrigo de visión,  
y te cuesta un cariñito,  
por lo menos un riñón.  
No las muerde la conciencia  
ver sufrir ni a usted ni a mí,  
yo lo sé por experiencia,  
por lo mucho que sufrí.  
Egoístas, caprichosas,  
nunca dan el corazón,  
son muy malas, son odiosas,  
pero qué bonitas son.

## CHA-CHA-CHA DE LA RISA

**Celinda** Cuando bailo el cha-cha-chá,  
me río sin querer reír,  
y digo, ja, ja, ja, ja,  
sin saber qué quiero decir.  
Por eso usted, cha-cha-chá,  
debe reír aun sin querer,  
y hacer ja, ja, ja, ja,  
aunque lo impida su mujer.  
Tirín, tirín, tirín,  
parán, pan, pin.  
Tirín, tirín, tirín,  
parán, pan, pan.  
Si sabe usted, cha-cha-chá,  
ríase usted, ría para mí,  
pues si hago ja, ja, ja, ja,  
aquí esta noche es para ti.

## TODO VA BIEN

**Pío** Pavo con trujas y foie-gras,  
truchas pescadas en el Sil,  
lubina Duque Nicolás,  
bacalao al pil-pil,  
¡ya no puedo con más!  
Todo va bien,  
todo va bien,  
¡esta comida me parece de chipén!  
Todo va bien,  
¡vaya postín!  
¡Esto es igual que si lo sirve Valentín!  
Unos riñones al Jerez,  
una langosta cardinal,  
¡ya me parece mucho pez!  
Un pastel no está mal,  
con helado, tal vez.  
Todo va bien,  
todo va bien,  
¡esta comida me parece de chipén!  
Todo va bien,  
¡vaya postín!

¡Esto es igual que si lo sirve Valentín!  
Ahora de postre tomaré  
peras, ciruelas y melón,  
para acabar, café, café,  
una copa de ron  
y a la cama me iré.  
Todo va bien,  
todo va bien,  
por seis pesetas no es posible que lo den, ¡qué va!  
Todo va bien.  
¡Qué enormidad!  
¡Vaya unas tascas las que tienen por acá!

## SERE FELIZ

**Celinda** Seré feliz  
así, así,  
teniendo su querer,  
que sí, que sí;  
y no podré  
vivir, vivir,  
si está lejos de mí...

**Pío** Yo estoy aquí,  
a tu disposición,  
para servir  
cualquier indicación.  
Nada mejor,  
mejor,  
mejor,  
que ayudarte en tu amor...

**Los dos** Si fuera así,  
así, así,  
y logro [logras] su querer,  
que sí, que sí,  
te ayudaré,  
a ti, a ti,  
y al fin seré [serás] mujer.

**Celinda** Si tú tienes un amor en tu camino,  
yo seré quien te acompañe a conquistar...

**Pío** La conquista no me importa ni un comino,  
lo que importa es que tú logres tu galán.

## PIM, PAM, PUM

**Lidia** Pim, pam, pum,  
¡alerta, cazador!  
pim, pam, pum,  
al vuelo del amor;  
pim, pum, pim, pum,  
yo sé lo que tengo que cazar.  
Pim, pam, pum,  
cazar es flirtear,  
pim, pam, pum,  
y luego enloquecer,  
pim, pum, pim, pum,  
por ser cazadora del querer  
y cazar el amor, el amor,  
que el amor es la caza mejor.  
Pim, pam, pum,  
no se me escapará,  
pim, pam, pum,  
y en vano volará,  
pim, pum, pim, pum,  
y al fin a mis plantas rodará.  
Pim, pam, pum,  
mejor que la perdiz,  
pim, pam, pum,  
y que la codorniz,  
pim, pum, pim, pum,  
coger al amor por la nariz.  
Pim, pam, pum,  
mi modo de cazar,  
pim, pam, pum,  
mejor no puede ser,  
pim, pum, pim, pum,  
por ser cazadora del querer.  
Por encima del bien y del mal  
quiero ser la mujer ideal.  
Pim, pam, pum,  
no se me escapará,  
pim, pam, pum,  
y en vano volará,  
pim, pum, pim, pum,  
y al fin a mis plantas rodará.

## CAPRI

**Celinda** En un paraíso de luz y color  
como en un romance el amor prendió,  
porque en esta tierra todo es ilusión,  
y Capri es la ciudad del sol.  
Espuma de plata parece su mar  
y sus caracolas tañen su cantar;  
laten sus sirenas como un corazón  
de tanto que saben amar.  
Yo quiero vivir en esta ciudad,  
yo quiero vivir y gozar.  
Yo quiero sentir en mi piel su sol,  
como si fuera el amor.  
Capri es una novia que se enamoró  
y que a los amantes les dice que sí,  
porque es una tierra llena de pasión  
y de sensualidad, Capri...

## DOLCE BAMBINA

**Arturo** Sal, por favor, bibelot divino,  
sal ilusión de mi corazón,  
que mi cantar, trovero bambino,  
tiembla de emoción.  
Sal por favor y tu cara muestra  
con su dulzura primaveral,  
sal de una vez a la tua finèstra,  
¡vamos, nena, sal!  
Doce bambina,  
vas a hacer que falte a la oficina.  
¡Ay, piccolina!,  
tienes más dulzura que un bombón.  
Fue formidable la peripecia  
que hace unos días me sucedió,  
pues una dama me vio en Venecia  
y cita me dio.  
De gondolero, pensando trovas,  
iba yo en busca de la beldad,  
ella pesaba catorce arrobas  
largas y en canal.

**Conjunto** Doce bambina,  
vas a hacer que falte a la oficina.  
¡Ay, piccolina!,  
tienes más dulzura que un bombón.  
¡Ay, piccolino!,  
eres el mejor de los bambinos.  
Belo Arturino,  
eres de los hombres campeón.

## QUIERE EL AMOR PRIMAVERA

**Lidia** Quiere el amor primavera, vera, vera,  
llena de sol,  
porque el otoño es de espanto, tanto, tanto,  
para el amor.

**Dunia** Cuando el otoño es suave, suave, sabe,  
dar más calor,  
porque si es frío el estío, frío, frío,  
¡frío da el sol!

**Lidia** Deja que el cariño, si llama a la puerta,  
encuéntrela abierta  
como debe ser.

**Dunia** Yo no sé qué imagen burlona o incierta  
hay entre la puerta  
y entre la mujer.

**Lidia** Cuando el cariño se aleja, deja, deja,  
déjale ir,  
que si le pones cadenas, penas, penas,  
has de sentir.

**Dunia** Yo que no pienso contigo, digo, digo,  
que si el amor  
por peteneras me sale, dale, dale,  
que es lo mejor.

**Las dos** Cuidar de su fama merece una dama,  
pues cuando se inflama  
lo deja de ser.  
Nada vale un nombre,  
aunque eso te asombre,  
si se habla de un hombre  
o de una mujer.

## ¡VIVA MADRID!

- Celinda** Modistilla madrileña,  
muñeca que con tu caja vas a repartir,  
no piensas que un hombre sueña  
con llevarte de su brazo por todo Madrid.  
Cogidito de tu talle  
decirte cuatro palabras que te hagan sentir  
bajo el farol de tu calle  
que tú le puedas oír...  
Amor, amor, te quiero así.  
Te quiero así, por ser de aquí.  
¡Viva Madrid!  
Madrid, Madrid, que es un edén,  
por eso yo te quiero bien.  
¡Viva Madrid!  
Porque esos ojos, ¡ay de mí!,  
me contestaran con un sí.  
¡Viva Madrid!  
Si me miraras, ¡ay chati!, me iba a morir.  
No te ocurre en cualquier parte  
que un hombre, son sólo verte, pueda hablarte así,  
porque para enamorarte  
no olvides que ese hombre tuvo que ser de Madrid.
- Conjunto** La ciudad de los amantes  
los hombres y las mujeres, debieran pedir,  
porque el Madrid de ahora y antes,  
nunca se puede morir...
- Celinda** Amor, amor, te quiero así.  
Te quiero así, por ser de aquí.  
¡Viva Madrid!... etc.